

Chögyal Namkhai Norbu:

Introducción general al Dzogchen

Bienvenidos. Estoy contento de estar con ustedes esta noche para explicar un poco, particularmente mi conocimiento y mi experiencia. Quiero decir primero que nada: disculpen todos, mi inglés no es bueno. A veces es difícil de entender. Porque nunca estudié inglés cuando era joven. Empecé recién después, cuando llegué a Italia. Estudié italiano. Durante muchos años usé el italiano. Cuando iba a enseñar, enseñaba en italiano y alguien traducía al inglés. Después, al final, pensé que era mejor intentar explicar en inglés, porque para la enseñanza es muy importante tener comunicación directa. Pero no es tan fácil porque, si no conozco el idioma de manera perfecta, lo que quiero decir y quiero mostrar no puedo hacerlo de la manera perfecta. Así que uno queda dependiente del idioma y las palabras. A veces encuentro eso un poco difícil.

Quiero explicar un poco, de manera más general, sobre la enseñanza. Ya saben que en general tenemos muchos tipos de enseñanzas, y particularmente enseñanzas relacionadas con la tradición budista. Consideramos que fueron enseñadas por Buda Shakyamuni, tal vez directamente, o a través de manifestaciones de Buda, indirectamente. Así que tenemos diferentes tipos de enseñanzas. Pero la meta final de las enseñanzas del budismo, lo que realmente es más importante, es comprender nuestra condición real. Esa es realmente la esencia de la enseñanza.

A veces estamos aprendiendo y enseñando de una manera más intelectual, como filosofía o estudio académico. Eso también es relativo. Pero realmente, la meta final de la enseñanza es solamente hacer comprender nuestra condición real como individuos.

Por ejemplo, cuando estamos aprendiendo la enseñanza budista, vamos directamente a cómo enseñó Buda, el Buda físico, en la India. La enseñanza considerada número uno, la más importante, con la que Buda empezó, son las Cuatro Nobles Verdades. Es muy famoso: si aprendiste siquiera un poco de budismo, es lo primero que aprendés. En estas Cuatro Nobles Verdades, la primera es la Noble Verdad del Sufrimiento. Se llama verdad noble porque es universal. Todos tenemos sufrimiento. No existe ningún ser sintiente que no tenga sufrimiento. Es muy universal; y al mismo tiempo, todos los seres sintientes, ninguno quiere tener sufrimiento. Pero entonces no tienen mucho conocimiento de cómo pueden superarlo. Ese es el problema raíz.

En general, si tenemos problemas, decimos: ¿cuál es la solución? Luchar. Por esa razón, muchos países, mucha gente, cuando tienen problemas, hacen una revolución. Consideran que están luchando con el problema y que así pueden ganar. Pero en un sentido real, cuando hacemos una revolución, matamos a la mitad de la población. La conclusión es que solamente pueden pelear tantas personas, y no hay mucho beneficio manifiesto. ¿Por qué? Porque esa no es la solución, aunque la consideren una solución.

Buda, hace 2.500 años, ya explicó eso. Pero nosotros no lo notamos, no nos importa mucho. Buda explicó: hay sufrimiento, universal para todos los seres sintientes. Pero la solución a este problema no es luchar con el sufrimiento. Porque el problema es el efecto de una causa. Si existe una causa, podemos aprender sobre esa causa, encontrar la raíz del problema. Eso es realmente la función del esfuerzo, pero no la lucha.

Buda explicó por esa razón, y también hay muchas razones adicionales. Si Buda hubiera explicado o enseñado de una manera más intelectual — por ejemplo, si hubiera empezado enseñando algo como la naturaleza de la mente —, la gente sentiría: "Oh, es muy profundo, es esencial." Pero no sería tan fácil de comunicar. La mayoría de la gente no entendería, porque la naturaleza de la mente no es fácil de entender. Además, muchos intelectuales no estarían de acuerdo con Buda. Habría muchos argumentos. La naturaleza humana es muy, muy orgullosa. Siempre pensamos: "Yo sé todo. Sé muy bien, soy educado, tengo mi idea, mi filosofía." Si vamos a escuchar alguna explicación, ya tenemos la idea de que sabemos todo a nuestra manera.

Entonces Buda fue de una manera muy concreta. Lo hizo universal. Si Buda le pregunta a alguien: "¿Entendés qué es el sufrimiento?", nadie puede decir: "No entiendo." "¿Te gusta el sufrimiento?" Nadie dice: "Me gusta." "¿Te gustaría superar este problema?" Todos dicen: "Sí, estoy de acuerdo." Así que Buda no tiene problema y empieza presentando eso.

Al mismo tiempo, el sufrimiento es el efecto. Si no queremos tener ese sufrimiento, debemos descubrir cuál es la causa. Muy similar a cómo vamos al médico. Cuando tenemos algún problema físico y llegamos al médico, el doctor pregunta: "¿Qué hiciste ayer? ¿Qué comiste?" El doctor hace tantas preguntas porque quiere entender cuáles son las causas secundarias de esa enfermedad, de ese problema. Porque el problema es el efecto, y tiene que haber habido una causa.

Y aquí entra lo famoso de la enseñanza del budismo y también del hinduismo: lo que llaman karma. La gente cree que karma significa algo como renacer, reencarnación. Eso es verdad, está relacionado con el karma. Pero realmente

karma no significa solamente que alguien tenga un renacimiento. Karma significa causa y efecto. El significado real de karma es acción. Porque estamos haciendo algo; con esta acción proyectamos potencialidad para un efecto.

En un sentido real, todos los occidentales ya conocen el karma, pero no conocen ese nombre en sánscrito. Si vemos una película, podemos entender: alguien hace acciones muy malas, y al final esa persona tiene muchas dificultades. Eso es mostrar el aspecto del karma. Es muy fácil de entender.

Si profundizamos, también están el renacimiento, la reencarnación, etc. Aprendemos con nuestra respiración: inhalar y exhalar continuamente significa que tenemos vida. Cuando paramos, no hay vida. Después de inhalar, ¿qué hacemos? Exhalar. Después de exhalar, ¿qué hacemos? Inhalar. De lo contrario, no hay continuación de la vida.

De la misma manera, cualquier acción tiene una potencialidad. Incluso acciones muy ordinarias. Si hago feliz a alguien, esa persona se siente bien y trata de hacer cosas buenas por mí. Si hago lo contrario, esa persona nunca tratará de hacer algo bueno por mí. Eso es un ejemplo relacionado con la acción y su potencialidad.

Cuando hacemos alguna acción con intención, entramos en la acción, y después estamos satisfechos: la potencialidad del karma se produce. Estas potencialidades, cuando hay causas secundarias, se manifiestan. Incluso una persona tiene tantas potencialidades de karma, positivas o negativas, pero no siempre se manifiestan. La manifestación del fruto del karma depende de las circunstancias, las causas secundarias.

Hay un dicho de Buda: si querés saber cómo fue tu vida pasada, observá tu situación presente. Y si querés saber cómo será tu condición futura, observá tu karma, tu acción ahora. Tenemos la posibilidad de purificar la potencialidad del karma negativo, o podemos acumular más karma negativo. Así enseñó Buda en las enseñanzas del sutra, que son enseñanzas más a nivel material, físico.

Entonces el famoso karma viene con la primera y segunda Noble Verdad: la Noble Verdad del Sufrimiento y, a través del sufrimiento, descubrir que hay una causa — la Noble Verdad de la Causa.

Incluso sabiendo que hay causas buenas o malas, no es suficiente si no paramos o no aumentamos. Si es positivo, debemos aumentar; si es negativo, debemos parar. Entonces Buda explicó la tercera Noble Verdad: la Noble Verdad de la Cesación. ¿Cómo parar? Buda enseñó primero de la manera más pública, que la mayoría de la gente puede entender y que corresponde a su condición: si no queremos crear karma negativo, debemos tomar una especie de responsabilidad

para controlar nuestra existencia — cuerpo, voz y mente —, porque estas tres existencias son nuestra condición actual.

Entonces da enseñanzas como las diez virtudes: no matar seres sintientes, no cometer malas acciones con el cuerpo físico; no mentir ni insultar a otros con la voz; y no pensar cosas malas ni aumentar malas intenciones con la mente. Estas son reglas de cómo controlamos nuestra existencia. Son enseñanzas muy populares, públicas, porque todos pueden entender por qué debemos hacerlo.

Pero si alguien tiene un poco más de capacidad, no es necesario siempre limitarnos con reglas. Podemos ir a la raíz: la mente. Primero la mente piensa, juzga y actúa; después seguimos la mente, nos distraemos con pensamientos, entramos en acción y producimos karma negativo. No hay manera de producir potencialidad de karma negativo sin pensar o juzgar. Siempre hay intención primero.

Si tenemos más capacidad, en vez de limitarnos con reglas, observamos qué estamos pensando, qué tipo de intención tenemos. Cuando tenemos mala intención, inmediatamente la convertimos en buena intención. Entonces no hay razón para aumentar malas acciones. Este es el famoso Mahayana.

Cuando controlamos principalmente cuerpo, voz y mente para no cometer negatividades, ese tipo de enseñanza, como Buda la enseñó de la manera más formal, se llama Hinayana — vehículo menor. "Menor" porque la persona sigue siendo limitada en su manera de controlar la existencia. Cuando tenemos capacidad, vamos a la raíz, controlamos nuestra mente. Ya no dependemos solo de reglas limitadas. Esto es Mahayana — vehículo mayor — porque es más abierto.

En general, mucha gente dice que Mahayana significa tener compasión infinita y que el Hinayana no la tiene. Eso no es correcto. Los practicantes del Hinayana también tienen compasión infinita, pero la manera de aplicarla es diferente, porque siempre permanecen en la vía limitada. El principio del Mahayana es estar preparado para ayudar a los demás. El principio del Hinayana es no crear problemas para los demás, controlando su existencia. Son diferentes, pero ambos son enseñanzas de Buda. Buda enseñó de diferentes maneras porque sabía que hay diferentes capacidades.

Todas las enseñanzas que siguen los sutras, seguidores del Mahayana o el Hinayana, están relacionadas con diferentes capacidades. Buda no decidió un tipo de enseñanza que debiera ser de una sola manera. Buda iba según la situación de la gente, según qué capacidad tenían, qué deseo tenían.

Pero la enseñanza no es solo sutra. Hay muchas otras enseñanzas como el tantrismo. Las condiciones de las enseñanzas están relacionadas con nuestra existencia: más a nivel físico, más a nivel energético, y más a nivel mental. Si alguien habla a nivel mental, significa un conocimiento muy profundo, no tan fácil de entender. El nivel energético es aún más profundo y más complicado que el nivel físico. El físico es más fácil: si vemos a alguien venir, reconocemos a esa persona inmediatamente porque vemos el cuerpo físico. Lo físico es algo concreto, lo podemos ver y tocar.

Buda, como maestro, enseñaba en un idioma, con su boca y lengua, y los demás escuchaban. Para ver a Buda, no necesitabas necesariamente algún tipo de poder particular. Podías encontrarte con él como con cualquier persona. Eso es el nivel físico de Buda, y su enseñanza es relativamente más a nivel físico — controlando cuerpo, voz, mente, etc.

La cuarta Noble Verdad es la Noble Verdad del Camino. Ese camino depende de la capacidad y condición de los seres. En las enseñanzas del sutra hay Mahayana e Hinayana. Y particularmente las enseñanzas del tantrismo están relacionadas con nuestro nivel energético, no el físico. Buda no enseñó el tantrismo directamente, físicamente; lo enseñó a través de manifestaciones, de la cualificación de su sabiduría.

En las enseñanzas del sutra, tanto Mahayana como Hinayana, la característica se llama el camino de la renuncia — renunciar a las causas de las negatividades. Las enseñanzas del tantrismo no se llaman el camino de la renuncia. No hay nada que renunciar. No renuncian, sino que transforman. Porque en la tradición tántrica hay más conocimiento y comprensión de nuestro nivel energético. Nuestra energía es parte de nuestra condición real.

En el sutra decimos que nuestra condición real es vacuidad. Pero en el tantrismo, no solo vacuidad, sino esa vacuidad que tiene potencialidad infinita. Una vacuidad sin potencialidad no tiene sentido. Esa potencialidad — de emociones, de estados de sabiduría — es única. No hay potencialidades diferentes, pero la manera en que esa energía se manifiesta es diferente. Puede manifestarse en una dimensión como un mandala, con deidades, o puede manifestarse como vida ordinaria, condición samsárica. Eso se llama visión impura y visión pura. Pero tanto en la visión pura como en la impura, la raíz es la misma. Por eso, en el tantrismo, el camino es la transformación.

Se da un ejemplo en la enseñanza tántrica: la naturaleza del oro. Si hay oro, el oro es siempre valioso. Pero la manera en que manifiesta su forma es diferente, según las circunstancias. Si hacemos con ese oro una hermosa estatua de Buda, la gente la pone en el altar, ofrece flores, reza. Pero un día esa estatua se transforma —

como durante la Revolución Cultural — en, por ejemplo, un cenicero elegante, puesto sobre una mesa. La naturaleza del oro nunca cambió, es el mismo oro. Pero ahora la forma cambió: nadie reza, nadie ofrece flores, le ponen la suciedad de los cigarrillos adentro. La función es diferente.

De la misma manera, cuando estamos en el samsara, en nuestra vida ordinaria, no tenemos mucho reconocimiento de nuestra condición real. Entonces somos algo como un cenicero. Cuando tenemos visión pura, tiene un valor tremendo. Pero la naturaleza no cambió. Por eso decimos que los cinco agregados se transforman o manifiestan como los cinco Dhyani Budas. Las cinco emociones, generalmente consideradas algo negativo, se transforman en las cinco sabidurías. Pero la naturaleza es siempre la misma. Este es el principio de la transformación, la característica del camino del tantrismo.

Y después tenemos enseñanzas más relacionadas con nuestro nivel mental. En las enseñanzas de yoga, como yantra yoga, hay muchos movimientos y posiciones físicas para controlar nuestra energía. Cuando controlamos nuestra energía, hay posibilidad de controlar también la mente. Se dan ejemplos: la mente es como un rey que gobierna, o como una persona montada sobre un caballo. La persona guía al caballo adonde quiere ir. El caballo es como el nivel energético, ciego: no tiene la capacidad de ir o hacer algo por sí mismo, siempre depende de la mente. Si controlamos ese caballo — nuestra energía —, controlamos a la persona — nuestra mente.

En un sentido real, la mente es lo más importante. Si tenemos capacidad para ir a la condición de la mente directamente, por supuesto tenemos más capacidad para tener realización. Por eso se considera que las enseñanzas relacionadas más directamente con la mente son de un nivel más alto. Pero la persona que las sigue necesita más capacidad.

Capacidad no siempre significa tener un tipo de realización. La capacidad es muy relativa. Por ejemplo, si entendés lo que el maestro está explicando, cuál es el sentido de la enseñanza, eso significa que tenés esa capacidad. Pero a veces la gente, incluso escuchando, no se interesa mucho, o no entiende — les falta capacidad. Si no hay comunicación perfecta entre maestro y estudiante, también falta capacidad. La capacidad depende mucho de nuestras circunstancias.

La gente en mi país, por ejemplo, en el Tíbet, es muy, muy devota de la enseñanza. Tienen devociones muy fuertes. Pero mucha gente no entiende lo que realmente es la enseñanza. Creen que seguir la enseñanza significa solo tener devoción e ir al maestro para recibir bendiciones. Y cuando reciben una bendición, piensan: "Listo, recibí la enseñanza." Pero con la bendición nadie puede realizar. Enseñanza significa seguir, escuchar, y después aplicar ese camino. Entonces

podés tener realización. No pasivamente.

Buda mismo lo dijo en las enseñanzas del sutra: Buda tiene poder infinito, sabiduría, compasión infinita, es omnisciente, conoce muy bien el sufrimiento de todos los seres. Pero Buda no pudo iluminar a todos los seres. Buda dijo: "Te doy el camino. Pero la realización depende de vos." Buda nunca dijo: "Tu realización depende de mí." No se puede encontrar un maestro mejor que Buda. No existe. Eso significa que debemos seguir las enseñanzas. El maestro te muestra cuál es el mejor camino de realización. Y vos seguís eso y aplicás, y tenés realización. Esa es la única manera. No debemos ser pasivos.

Lo que enseñó en general se llama Dzogchen. ¿Qué significa Dzogchen? Dzogchen simplemente significa un estado total y perfecto. Ese es el nombre de nuestra condición real, de cada individuo. Dzogchen no está en otro lugar. Dzogchen no es el nombre de una escuela, o el título de un libro o una tradición. Dzogchen es nuestra condición real. La enseñanza del Dzogchen es el método para descubrirla.

La característica del camino en el Dzogchen no es el camino de la renuncia. Para seguir la enseñanza Dzogchen no necesitás renunciar a nada. Tampoco es transformación, como en el sistema tántrico. Porque no hay nada que transformar. Transformar significa que tenés la idea de que hay una visión impura y una visión pura, y que de lo impuro te transformás en lo puro. La enseñanza Dzogchen va directamente de la mente a su verdadera naturaleza. No hay nada que transformar.

Muchos maestros del tantrismo y del Mahamudra aconsejan a sus estudiantes: el problema no son las visiones, el problema es nuestro apego. No es afuera, sino adentro. Eso es lo que está relacionado con la enseñanza Dzogchen.

El camino del Dzogchen se llama el camino de la autoliberación. Autoliberación no significa que necesitemos un antídoto especial. Autoliberación significa: cuando descubrimos nuestra condición real, simplemente estamos en ese estado. Eso ya es liberación.

Damos un ejemplo en la enseñanza Dzogchen: el espejo. Si hay un espejo, grande o pequeño, cuando miramos en el espejo podemos ver nuestra cara. También en el espejo podemos ver todas las circunstancias: objetos, personas, todo. Reflejos en el espejo, podemos ver. Eso significa que el espejo tiene potencialidad infinita de manifestar reflejos. ¿Por qué decimos potencialidad infinita? Porque el espejo no necesita ningún programa. No es como una computadora. En la computadora hay muchas cosas que aparecen, pero todo es un programa. En el espejo no necesitamos ningún programa: cualquier objeto, cualquier cosa que exista, todos

los colores, formas, figuras — instantáneamente, súbitamente, se manifiesta ese reflejo. No necesita algo como una pintura, desarrollando uno por uno. Eso es potencialidad infinita.

Esa potencialidad infinita del espejo es la cualificación del espejo. De la misma manera, cada individuo tiene potencialidad infinita. También nuestras cualificaciones son de potencialidad infinita. Pero el espejo es solo un ejemplo, no es exactamente lo mismo.

Cuando en el espejo se manifiesta un objeto, ese objeto y su reflejo son interdependientes. Si no hay ese objeto, no hay reflejo. De la misma manera, vivimos en una visión dual. Tenemos seis sentidos: con los ojos vemos todo; con los oídos escuchamos todo tipo de sonidos; con la nariz olemos. Y al final, con nuestra mente pensamos y juzgamos todo, todos los fenómenos. Pero no estamos realmente disfrutando de ver o escuchar. Inmediatamente caemos en una visión dual. Si vemos algo — puede ser una flor hermosa, colorida, o algo feo — inmediatamente entramos en la limitación. Si es algo lindo: "¡Oh, qué lindo! Me gusta." Si es algo feo: "No me gusta." No me gusta significa que estamos rechazando. Si no logramos rechazarlo, surge la ira. Si pensamos que es muy lindo, creamos apego: lo quiero. Y si no logramos conseguirlo, luchamos, surgen todo tipo de emociones. Estos son nuestros problemas.

No estamos realmente estando en nuestra condición real, en nuestra potencialidad. Inmediatamente caemos en ese tipo de visión dual. Con el conocimiento de la enseñanza, aprendemos cómo podemos estar en nuestra condición real. Primero, cómo descubrir eso. Después de descubrirlo, cómo podemos estar en ese estado. Y si realmente estamos en ese estado, entonces somos libres. Ya no dependemos de la dualidad. Todas nuestras funciones de la mente, pensamientos, conceptos — todo es algo como un reflejo. No necesitamos ni rechazar ni aceptar. Pero estamos sabiendo. Estamos disfrutándolo. Sabiendo que esta es la cualificación de nuestra condición real. Esto se llama autoliberación.

Solo con la idea no es muy difícil de entender — no solo la autoliberación, también la transformación se entiende fácilmente. Pero de manera práctica, estar en ese tipo de conocimiento y comprensión, necesitas aprender, necesitas recibir enseñanzas, métodos, aplicarlos y familiarizarte. Entonces tal vez se vuelva más fácil, pero no es suficiente solo tener la idea.

Les doy un ejemplo. Cuando estaba en la universidad, uno de mis amigos, un profesor, me dijo: "¿Cómo transformás en el tantrismo cuando estás enojado?" Entonces le expliqué: primero recibimos la iniciación, el método de cómo transformarnos en una manifestación colérica; luego aplicamos eso, entramos en una dimensión pura y nos manifestamos en una forma colérica como Vajrapani. Y

podemos transformar nuestra ira. Le expliqué algo así. Él entendió. Dijo: "Oh, interesante." Después de unos días lo encontré de nuevo y me dijo: "Entendí lo que dijiste, cómo transformar. Pero lo usé y no funciona." Entonces le dije: "Lo entendiste hace solo dos días. Por supuesto que no funciona. Yo lo usé toda mi vida y todavía es difícil." Esa es la verdad. Si te entrenás aplicando, tal vez entonces funcione. Pero de manera práctica, para que funcione concretamente, necesitás la práctica, familiarizarte con estos métodos. No es suficiente solo tener la idea.

En la enseñanza Dzogchen, decimos que nuestra condición real está más allá de la explicación, más allá de la forma, el color, etc. Lo mismo se dice en el tantrismo: nuestra naturaleza real del Vajra está más allá de la explicación. Y de la misma manera en la enseñanza del sutra: la condición real también está más allá de la explicación.

Si no hay posibilidad de explicar, ¿cómo se puede entender? ¿Cómo se puede obtener ese conocimiento? La enseñanza Dzogchen está relacionada con la transmisión. Transmisión oral: el maestro explica qué es el Dzogchen, cómo podemos obtener ese conocimiento. Eso está relacionado con nuestra voz y con nuestro nivel físico. Y también hay transmisión de símbolo: por ejemplo, usando el ejemplo del espejo, que es a nivel material, para que la gente tenga una idea.

Pero la transmisión principal en la enseñanza Dzogchen se llama transmisión directa. Transmisión directa no significa que estemos haciendo una especie de magia. No es que el maestro haga algo extraño. El maestro explica oralmente al estudiante. Hay posibilidad de tener ese conocimiento a través de nuestras experiencias. Porque las experiencias son la manera de conocer todo.

Si observamos nuestras vidas: todo lo que aprendimos fue con experiencias. Sabemos que el fuego quema. ¿Pero por qué sabemos? Porque tuvimos la experiencia. Si nunca tuvimos la experiencia y alguien nos dice "el fuego quema", podemos tener esa idea, pero no creemos totalmente.

Cuando decimos "dulce", si nunca tuviste la experiencia de lo dulce en tu vida, ¿cómo podés entender cómo es? No hay manera. Pero cuando decimos "dulce", vos sabés cómo es. No necesitás estudiar filosofía ni libros. Sabés inmediatamente, porque tenés la experiencia.

Hay tres experiencias principales relacionadas con nuestra existencia: cuerpo, nivel energético y mente. La experiencia con el cuerpo físico es la sensación. La experiencia relacionada con nuestro nivel energético se llama experiencia de claridad. Y también tenemos experiencia de la mente, que es principalmente la experiencia de la vacuidad — cómo, cuando hacemos prácticas como la

meditación, estamos en el estado de shinata.

Pero en la enseñanza Dzogchen, algo muy importante es distinguir cuál es la experiencia y qué descubrimos a través de esa experiencia: nuestra verdadera naturaleza. La experiencia es nuestro método; y con este método descubrimos. Hay muchas enseñanzas, métodos; a veces maestro y estudiantes aplican juntos, a veces el maestro da instrucciones y los estudiantes aplican y descubren. Estas son características de la enseñanza Dzogchen.

No es muy importante si llamás a ese estado Dzogchen o no. Ese no es el punto principal. Los nombres y títulos son relativos. Todo es relativo. Lo que realmente importa es el conocimiento esencial. Si tenés esa capacidad, un maestro puede introducir incluso sin usar una sola palabra de "Dzogchen". Usando solo "Dharma", por ejemplo, podés tener conocimiento, podés entrar en ese estado. Incluso sin usar ningún nombre. Si entrás en ese estado, eso está bien. No depende del nombre ni del título.

Dzogchen no es otra cosa que nuestra condición real. Nuestra condición real no tiene nombre. Está más allá del nombre. Relativamente podemos usar diferentes nombres. En una lista de nombres de la enseñanza Dzogchen hay tantos nombres. También, relacionado con la enseñanza del sutra, el estado de Dzogchen se llama la esencia de la bodhicitta. Eso es algo muy esencial del budismo Mahayana. No necesitamos ir tanto detrás de los nombres, sino del sentido.

Esto es lo que enseñé en general. Enseñé esta enseñanza porque yo mismo, durante muchos años, cuando era joven, estudié enseñanzas budistas, traté de descubrir, de obtener enseñanzas serias. Aprendí enseñanzas del sutra, del tantrismo, con muchos maestros, pertenecientes a muchas tradiciones. Pero hasta que encontré a uno de mis maestros importantes de Dzogchen, no obtuve realmente la verdadera base de la enseñanza. Y en ese momento descubrí realmente la esencia de la enseñanza, cómo podemos entender y cómo podemos entrar en ese estado.

Antes siempre tenía la idea: "Conozco muy bien el budismo. Conozco muy bien el sutra y el tantra" — porque había estudiado muchos años. Nunca pensé que no sabía, que no estaba en el conocimiento. Pero con la enseñanza Dzogchen de mi maestro, descubrí que todo mi conocimiento lo había construido con mi intelectualidad, mi idea. Y cuando empecé a descubrir la esencia de la enseñanza Dzogchen, todo se derrumbó. Esa fue una experiencia muy importante para mí.

Cuando empecé a enseñar, empecé a enseñar la enseñanza Dzogchen. Porque sé que la mayoría de la gente que sigue las enseñanzas está interesada en

entender realmente el sentido de la enseñanza y en tener ese tipo de realización. Cuando tengo la posibilidad de comunicar a la gente esta enseñanza, estoy contento. No porque quiera convertir gente o cambiar gente. No hay nada que cambiar en la enseñanza Dzogchen. Solo ayudar a la gente que está interesada a conocer cómo obtener la esencia, a descubrir su condición real.

El principio de la enseñanza Dzogchen no es que creamos diciendo: "Buda dijo esto, creemos. ¿Por qué? Porque Buda es un ser iluminado." O decir: "Tenemos una devoción muy fuerte al Buda, fe en el Buda, debemos creer." Podemos ir por ese camino, pero siempre es falso, no real. Si construimos algo así — fe, creencia —, hoy podemos aumentar y desarrollar todo, pero mañana podemos cambiar. Porque no estamos realmente en el conocimiento.

Lo que necesitamos en la enseñanza Dzogchen es descubrir. Descubrir es muy diferente de creer. Descubrimos a través de experiencias. Cuando descubrimos algo, no hay nada que cambiar. Y el método para descubrir — eso es la enseñanza. La enseñanza está relacionada con el maestro. Entonces todo tiene valor. Tal vez podés tener fe, tal vez podés creer, pero esa es otra manera.

Más o menos esta es la información de lo que significa la enseñanza Dzogchen y por qué enseño la enseñanza Dzogchen.

También sabemos cómo es la situación de los occidentales — no solo occidentales, sino de la sociedad moderna. No tenemos mucha posibilidad de hacer cosas como en tiempos antiguos, prácticas complicadas, ceremonias, rituales. Sabemos cómo es nuestra vida. La vida es ocupada: ganar dinero. Si no ganamos dinero, no podemos vivir. Todos tenemos familia. No es como ser el yogui Milarepa. No es tan fácil. Algunas personas tienen esa posibilidad, pero no la gente ordinaria en general.

Debemos entender cómo es nuestra situación y trabajar con ella. En este caso, la enseñanza Dzogchen es muy concreta. Si tenemos esa capacidad, podemos integrarla en nuestra vida diaria. La enseñanza Dzogchen no te pide que cambies nada. Nunca te pide que debas hacer algo de esta o aquella manera. No hay ninguna regla en la enseñanza Dzogchen.

Alguna gente dice: "¡Oh, la enseñanza Dzogchen es muy linda! Me gusta. ¿Por qué? Porque no hay reglas." Es cierto, no hay reglas. ¡Pero si no hay reglas, tenés responsabilidad! Y eso es más difícil. Nada fácil. Pero podemos aprender. Lo que debemos aprender en la enseñanza Dzogchen es volvernos responsables de nosotros mismos.

Incluso si tenemos un niño pequeño, crecer, cómo lo educamos de la manera Dzogchen: tratamos de hacerle entender. Lentamente van volviéndose responsables de sí mismos. No estamos siempre controlando al niño. No educamos al niño para que siempre dependa de nosotros, sino que los hacemos entender, aprenden, se vuelven responsables. Y nosotros mismos también debemos ser así. Debemos aprender. Intentamos ser conscientes en cada momento, hacer lo mejor en cualquier circunstancia, no siempre distraídos, para aumentar la posibilidad de ser responsables de nosotros mismos. Esa es la esencia de la enseñanza Dzogchen.

[Preguntas y respuestas:]

Las Cuatro Nobles Verdades son: primera, la Noble Verdad del Sufrimiento; segunda, la Causa del Sufrimiento; tercera, la Noble Verdad de la Cesación de la Causa Negativa; y cuarta, el Camino — diferentes tipos de caminos.

Se puede entender si se tiene capacidad o no cuando se sigue la enseñanza Dzogchen. No se trata de ir al maestro y decir: "Maestro, por favor decime si tengo capacidad o no." Esa no es la solución. Si realmente encontrás un buen maestro, un maestro serio, te enseña. Escuchás, seguís la enseñanza Dzogchen, y si entendés, eso significa que tenés capacidad. Si se manifiestan problemas, tratamos de descubrir cuál es el problema y tal vez el maestro te da algunos métodos para superar ese problema. Esa es la solución.

En la enseñanza siempre existen dos maneras: la manera gradual y la manera directa. La manera gradual está muy relacionada con nuestra visión en la sociedad, con nuestra actitud. Si soy un maestro de sutra y alguien viene y dice: "Nunca seguí la enseñanza budista", considero que es completamente nuevo. Entonces le digo: "Deberías hacer básicamente esto o aquello." Esa es la manera gradual.

Pero en la enseñanza del Vajrayana y particularmente como maestro Dzogchen, si alguien viene y dice: "Nunca recibí enseñanza de Dzogchen", nunca puedo tener la idea de que esta persona es completamente nueva. Porque esta persona es completamente nueva en esta vida, pero no sabemos qué pasó en otras vidas. Que esta persona venga acá, se encuentre conmigo y me pida enseñanza de Dzogchen significa que tiene una relación con la enseñanza y la transmisión. De lo contrario, no habría esa posibilidad.

Entonces la manera de ver es diferente. En este caso, no digo: "Sos completamente nuevo, empezá por este punto." Trato de comunicar directamente el punto principal de la enseñanza, de manera no gradual, directamente. Tal vez esa persona despierte. No es imposible. Entonces no necesitás pasar un tiempo

largo. Pero si considerás que esa persona es estúpida desde el principio, y esa persona tiene capacidad, y solo hace prácticas preliminares durante años y años sin recibir nunca la enseñanza principal, a veces esa persona puede incluso morir. ¿Y entonces qué hacemos?

Buda dijo en las enseñanzas del sutra: la enseñanza debe ir según la condición de los seres, su capacidad, su deseo. No decidimos nosotros que la enseñanza deba ir de esta o aquella manera, porque no corresponde. Esa es la razón de la manera no gradual.

Se terminó. Muchas gracias por toda su atención.